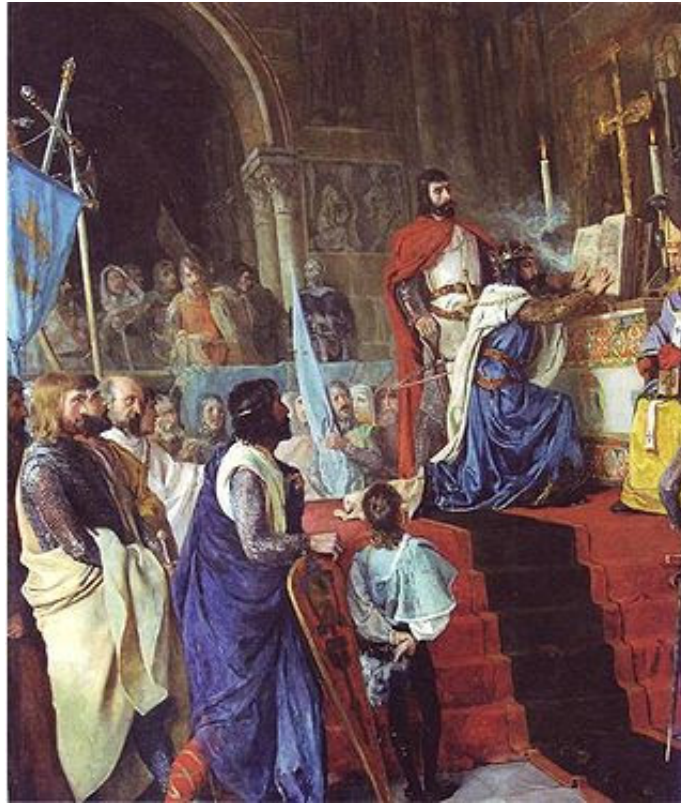


# LA JURA DE SANTA GADEA (BURGOS). HISTORIA Y LITERATURA, por Alfredo Pastor Ugena

*“Por sus ojos mío Cid su tristemente llorando;  
Volvía atrás la cabeza y se quedaba mirándolos.  
Miró las puertas abiertas, los postigos sin  
candados,  
Las alcánduras vacías, sin pellizcotes ni  
mantos.  
Suspiró entonces mío Cid, de pesadumbre cargado  
Y comenzó a hablar así, justamente mesurados:  
- ¡Loado seas, señor, Padre que estás en lo alto  
Todo esto me han urdido mis enemigos malvados.”*  
(Cantar, 1)



La denominada Jura de Santa Gadea fue un acontecimiento importante en la historia de Castilla y León, teniendo como protagonistas a Sancho II el Fuerte, Alfonso VI y al Cid.

Aunque algunos historiadores niegan la existencia de este hecho, sí que es cierta la belleza y trascendencia literaria ( de ello se ocupa el Romancero) y es la clave de las hazañas del burgalés Rodrigo Díaz de Vivar, conocido como *El Cid Campeador*.



Fernando I de Aragón

Al morir Fernando I el Magno, en 1065, - considerado el fundador del reino de Castilla y de la monarquía castellana, aunque el primer rey fue su hijo Sancho II, dividió sus reinos entre sus hijos. Al primogénito Sancho le dejó Castilla y las parias de la taifa de Zaragoza. A su favorito Alfonso le dejó el reino de León, correspondiéndole el título imperial así como los derechos de la taifa de Toledo. Su otro hijo García recibió el reino de Galicia y los derechos sobre las taifas de Sevilla y Badajoz. A sus hijas Urraca y Elvira les correspondió las ciudades de Zamora y Toro, también con dignidades de realeza. A su muerte se produce una guerra fratricida entre sus hijos.

Suspiró entonces mío Cid, de  
pesadumbre cargado,

*Y comenzó a hablar así, justamente  
esurados:*

*- ¡Loado seas, señor, Padre que estás  
en lo alto!*

*Todo esto me han urdido mis  
enemigos malvados.”*

(Cantar,1)



Monumento del Cid en Burgos

La denominada Jura de Santa Gadea fue un acontecimiento importante en la historia de Castilla y León, teniendo como protagonistas a Sancho II el Fuerte, Alfonso VI y al Cid.

Aunque algunos historiadores niegan la existencia de este hecho, sí que es cierta la belleza y trascendencia literaria ( de ello se ocupa el Romancero) y es la clave de las hazañas del burgalés Rodrigo Díaz de Vivar, conocido como *El Cid Campeador*.

Históricamente la Jura se produce en un momento en que Sancho II de Castilla muere, asesinado por el noble leonés Vellido Dolfos, al intentar arrebatarse Zamora a su hermana Urraca quien protegía los intereses de su hermano Alfonso, que se hallaba refugiado en la Taifa de Toledo. Es entonces cuando al parecer El Cid Campeador –alférez del rey Sancho II- obligó a Alfonso VI el Bravo, rey de León, a jurar que no había participado en el asesinato de su propio hermano, el rey Sancho II de Castilla.



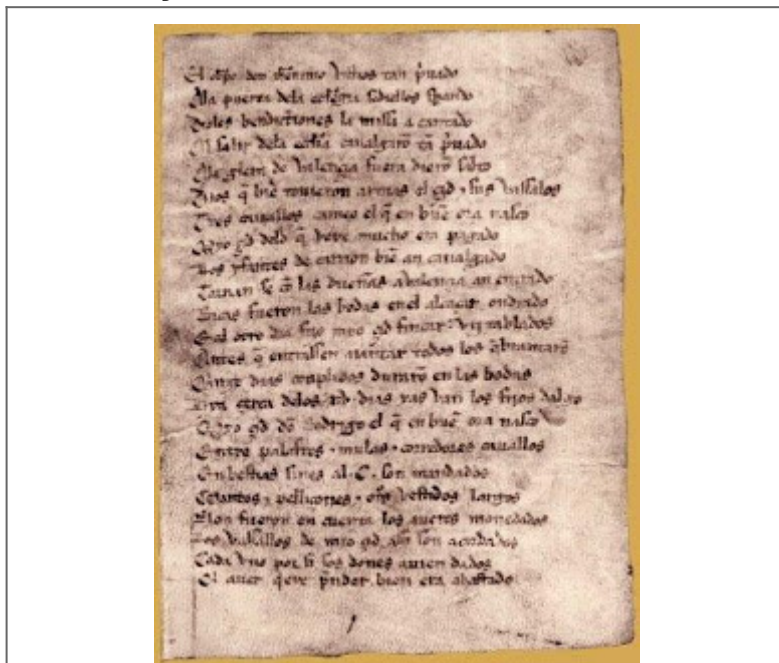
Iglesia de Santa Gadea

Según la tradición, el juramento que hubo de prestar Alfonso VI tuvo lugar en la iglesia de Santa Gadea, a finales del año 1072. Esto le costó al Cid su destierro de Castilla, a lo que se unió el hecho de que el conde de Nájera acusara al Cid de apropiarse de parte de las parias de Sevilla y de confabularse con García (hermano del rey) para derrocar a Alfonso VI. Éste haciendo caso de su amigo García-Ordoñez, desterró al Cid de Castilla en el año 1081.

A finales de 1086 o principios de 1087, ante el peligro de invasión almorávide, al rey Alfonso VI le perdona y el Cid regresa a Castilla, aunque pronto vuelve otra vez a Levante para seguir combatiendo. Poco después, en 1088 un nuevo desencuentro con el rey provoca el segundo destierro, que durará unos cuatro años. Tras incesantes años de lucha, en 1094, después de un largo y duro asedio conquista Valencia, donde morirá en 1099.

Tras su muerte, las proezas del Cid seguirán transmitiéndose hasta que a mediados del S. XII o principios del S. XIII, un poeta anónimo inmortalizó sus proezas, en un poema que se convertiría en uno de los grandes tesoros de la literatura épica de todos los tiempos: el Cantar de Mío Cid.

Esta obra rememora idealmente el último tercio de la vida del Cid, desde su destierro de Castilla hasta sus últimos años, en los que conquistó Valencia; en un camino abierto hoy en día a quien quiera conocer de la mano del Cantar, buena parte de nuestra historia y nuestra cultura.



Pergamino de la Jura de Santa Gadea